

PRACTICAR ES LA CLAVE

por Francisco-Manuel Nácher

En el hombre todo es desarrollable y todo ha de ser desarrollado. Lo mismo que el campeón olímpico no nace, sino que se hace, y no se hace con la pasividad y la inactividad, sino con la voluntad, el esfuerzo y la repetición, cualquier otra facultad humana requiere los mismos ingredientes para desarrollarse: Voluntad, esfuerzo y repetición (o método). Y así, cuanto más pensamos, más sabemos pensar; cuanto más aprendemos, más capaces de aprender nos hacemos; cuanto más creamos, más creativos nos volvemos; cuanto más tratamos de comprender al prójimo, más fácil nos resulta; cuanto más lo amamos, más nos sentimos inclinados a amarlo; cuanto más lo servimos, más posibilidades se nos presentan; cuanto más damos, más tenemos para dar; cuanto más oramos, más nos apetece y más motivos nos surgen... Es una ley natural: Lo que se ejercita crece y se desarrolla; lo que no se ejercita, o no nace o se atrofia.

* * *